

Secretaría de Prensa

DISCURSO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,

D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, EN REUNION REALIZADA EN INDAP

SANTIAGO, 16 de Octubre de 1992.

Estimados amigos:

He escuchado con mucho interés la exposición del director de INDAP, y la que han formulado los cuatro directores regionales que han participado.

Verdaderamente yo le atribuyo mucha importancia a la labor de este organismo. Creo que el problema de la agricultura, mediana y pequeña, y especialmente de la agricultura campesina en nuestro país, es uno de los más preocupantes para el desarrollo de nuestra Nación. Preocupante desde un punto de vista humano y preocupante desde un punto económico.

Desde un punto de vista humano, porque, como aquí se ha señalado, representa una cantidad importante de familias chilenas que viven en condiciones de estrechez, de pobreza y a veces de extrema pobreza. Y esta extrema pobreza no sólo tiene efectos en su vida actual, en cuanto a falta de horizontes y perspectivas, situaciones de miseria, falta de atención de las necesidades básicas, problemas de salud, sino que, muy fundamentalmente, en cuanto a las posibilidades de desarrollo futuro para las nuevas generaciones. Los hijos de estas familias parten con un déficit tremendo en comparación al resto, y sus posibilidades para el futuro son tremendamente limitadas.

De ahí que la labor de INDAP, como un organismo del Estado que tiende a procurar el desarrollo de este sector de nuestra

economía, pero fundamentalmente de este sector de nuestra población, no se trata sólo de desarrollar la economía agraria constituida por la pequeña y mediana propiedad, sino que se trata de atender al desarrollo social, cultural, de capacitación, de el mundo campesino vinculado a este sector de nuestra Patria, tiene a mi juicio una prioridad importante.

Yo abrigo la esperanza que las reformas a la ley orgánica del servicio, propuestas por el Ejecutivo y aprobadas por la Cámara de Diputados, me dice el Ministro de Hacienda que están en la Comisión de Agricultura del Senado, en segundo trámite constitucional, puedan aprobarse definitivamente y convertidas en ley puedan traducirse en una mayor capacidad de INDAP de cumplir esta función a la cual la institución está ligada desde su origen y comprometida por una especial vocación.

Para mí, se me identifica la visión de INDAP con la visión de profesionales y funcionarios chilenos que trabajan en esto no sólo como un medio de ganarse la vida, sino que está vinculado a una vocación de servicio, a una aspiración de mejorar la condición de vida de un sector importante de nuestra Nación, y un sector que necesita mucho, porque vive en condiciones muy precarias y además alejado de los lugares donde es más fácil resolver los problemas, generalmente lugares distantes, en fin.

La exposición que ha hecho el director de INDAP, don Hugo Ortega, respecto a los objetivos que están cumpliendo y las tareas que para el cumplimiento de sus objetivos hay en marcha, me parecen dignos de todo aplauso y cuentan con el pleno respaldo del gobierno.

Sé que hay limitaciones financieras, presupuestarias, que derivan de una realidad de que éste es un país con recursos limitados y en que hay que distribuir los recursos entre demasiadas tareas. Las cifras que aquí se han señalado sobre el incremento de las atenciones durante los dos últimos años, revelan que, por una parte, ustedes están trabajando mejor y, por otra parte, también, de alguna medida, se está disponiendo de mayores recursos.

Me parecen verdaderamente entusiasmantes algunas tareas. El programa de riego campesino INDAP-FOSIS, creo que tiene una prioridad muy importante y que puede cambiarle la condición de vida a un sector grande de campesinos chilenos, es una cosa novedosa, y todo lo que se haga para que las metas que se han propuesto se cumplan, debe ser estimulado, y pueden ustedes contar con el respaldo del gobierno.

El proyecto caprino, que se realiza en la IV Región, creo que verdaderamente es una cosa muy novedosa y que podría, según dicen quienes entienden más que yo y han conocido el proyecto, me refiero al Intendente de la IV Región, Renán Fuentealba, que está entusiasmadísimo con él, y a la visión que me dio Hugo Trivelli en su reciente visita al país, que visitó la región, volvió muy entusiasmado, cree él que esto tiene una enorme proyección.

Yo, en la medida en que nosotros podamos ayudar a esto, cuenten con nuestra disposición. Yo tengo claro que estos proyectos, sin embargo, no basta con el "ñeque" que le pongan los funcionarios de los distintos servicios comprometidos. Hay que crear una disposición favorable de la comunidad respectiva, que se sienta comprometida en el esfuerzo y se entusiasme. Muy a menudo la gente es escéptica, la gente piensa que "hay que ver para creer", y espera primero los resultados, o se desilusiona y cae en el abatimiento si los primeros logros no son de inmediato satisfactorios, es propio de la condición humana, sobre todo del mundo campesino, por razones culturales.

Y aquí se trata de un cambio muy sustancial, porque no es sólo un cambio en una actividad económica y en la forma tradicional como se ha ejercido, sino que esto lleva envuelto cambio en las condiciones de vida de la propia gente, empezando por los hábitos de higiene, que están comprometidos en la materia. O sea, es un desafío muy hermoso pero muy estimulante.

Lo mismo puedo decir del esfuerzo de riego de Penciahue. Yo conozco esa zona, fui parlamentario por ella, y la verdad es que siempre se pensó que si no se lograba dotar de regadío, y la obra de regadío no basta con la construcción del Canal Penciahue, que es la tarea que realiza Obras Públicas, para que ese canal beneficie efectivamente a los agricultores y campesinos, es necesario todo el esfuerzo complementario a que ustedes se refieren y que está poniéndose en marcha.

La situación de las comunidades Pehuenches, del Alto Biobío, también he tenido yo alguna vinculación con la región y siempre ha sido objeto de inquietud por parte de personas muy cercanas a mí, y me alegro que se esté haciendo un esfuerzo constructivo en esa región. Creo que ahí hay otros problemas que están vinculados al famoso proyecto de la Central Eléctrica de Pangué, y no sé cómo se armoniza el trabajo que ustedes están realizando con lo que se hace en el otro ámbito.

Los proyectos de la IX Región, con cooperación española y holandesa, creo que también merecen el mayor estímulo.

Yo le diría: no sé qué cosas concretas serían las que ustedes pudieran reclamar o demandar, de parte del gobierno, de las autoridades gubernativas a nivel nacional y a nivel regional, para hacer más eficaz este trabajo que ustedes realizan.

En cuanto, yo por mi parte, yo tengo dos requerimientos que hacerles a ustedes: uno se refiere al máximo de celo y de entrega en esta tarea en que están empeñados, que tiene mucho de tarea quiijotesca, de tarea idealista. La verdad es que yo no comprendo que ustedes cumplan su función simplemente como burócratas. En este servicio los meramente burócratas no creo que resulten. Hay que tener corazón, imaginación, vocación, generosidad y disposición a sacrificarse y machucarse. No es el cargo de ustedes cargo de escritorio, es cargo de terreno, es función de terreno, tienen que estar en terreno, aunque los mecanismos actuales llevan a que la ejecución, por ejemplo, de los programas de cooperación tecnológica no sean ejecutados directamente por funcionarios de INDAP sino que por este sistema de contratos o licitación con ONG o con empresas que se dedican a prestar el servicio, lo cierto es que si ustedes no van al terreno a fiscalizar y a ver cómo marcha eso, no hay ninguna certeza de la eficacia del trabajo.

Yo diría más -hay aquí dirigentes de organizaciones campesinas-, el trabajo de ustedes está estrictamente vinculado con la base campesina. No se trata sólo de dar, se trata de mover, y si los campesinos no ponen su parte y para que pongan su parte tienen que organizarse, para que pongan su parte con mayor eficacia tienen que organizarse, si no hay participación del mundo campesino, si el mundo campesino se estima meramente receptor de un beneficio y no comprometido en el esfuerzo, la verdad es que no se va a conseguir demasiado. Entonces ustedes tienen que ser un poco apóstoles, un poco maestros, un poco motivadores, tienen que hacer un esfuerzo de capacidad de persuasión y no sólo de ayuda.

Y en esta tarea, viene mi segunda preocupación, ustedes naturalmente son gente que pasa a tener una influencia importante en el ámbito de comunidad a la cual ustedes llegan. Y esta influencia es muy susceptible de orientarse no sólo en el ámbito específico de su actividad y para los fines de ella, sino que para fines ajenos.

Yo recuerdo que hace unos 40 años, o poco más, fui yo por

primera vez a Chiloé, y en Chiloé me encontré con que... me contaron y pude verificar que era así, que había tres grandes influencias: la influencia de los curas. En todo lugarcito hay una Iglesia atendida por un sacerdote que ejercía una influencia espiritual sobre la comunidad a la cual atendía; la influencia de los profesores. Chiloé en esa época estaba sembrada de escuelas rurales y los profesores ejercían influencia sobre no sólo sus alumnos, sino que sobre los padres de los alumnos y apoderados; Y la influencia de los almaceneros, de los comerciantes dueños de almacenes, que compraban los productos que producían los chilotes, y que les vendían sus mercaderías y especialmente le fiaban en el período de invierno, en que éstos no tenían con qué pagar, y que ejercían una influencia importante sobre esta clientela más o menos forzada, que recibía sus atenciones.

Y estas tres influencias se identificaban con el Partido Conservador, el Partido Radical y el Partido Liberal. La clientela o feligresía del cura votaba por el diputado Conservador; la del profesor por el diputado Radical, y la del comerciante por el diputado Liberal. Y había tres diputados por Chiloé, que elegía tres diputados, y la cosa estaba muy bien repartida.

Bueno, ¿a qué viene esto? Yo creo que la tentación de ejercer esa influencia natural que ustedes por el ejercicio de sus tareas van a tener o tienen sobre el mundo en el cual trabajan, con fines ajenos al específico de su tarea, para las ideas, partidos o visiones políticas de cada cual es muy grande. Y yo creo que hacerlo compromete al éxito de la tarea específica de ustedes en el ámbito de desarrollo agropecuario y campesino, creo que compromete al gobierno, en cuanto pudiera restar eficacia y perder imparcialidad el gobierno, y consecuentemente afectar al prestigio del gobierno, y creo que sería muy dañina, en un período como el que estamos empezando a vivir, frente a un proceso electoral que se va a desarrollar el próximo año.

El otro día, al jurar los nuevos Ministros que ingresaron al gabinete en reemplazo de los que se fueron para asumir funciones electorales o políticas, yo fui enfático en decir que la gente que se queda en el gobierno, a nivel de Ministros, a nivel de Subsecretarios, de Jefes de Servicio, de Intendentes, de Gobernadores, de Seremis, de autoridades regionales, comunales, provinciales, de la administración del Estado, tiene una gran tarea a la cual dedicarse, que es la función específica de su actividad, de la competencia propia del servicio al que pertenecen.

Yo les hago un encarecido llamado a que no caigan en la tentación de los curas, profesores o almaceneros de la Isla de Chiloé hace 40 años y que cada uno procure, sin perjuicio del derecho que tiene cada cual de tener sus ideas y de realizar actividades fuera de la órbita de su... en el ámbito privado o en la organización interna de sus partidos, o de sus ideas, la verdad es que haya una efectiva prescindencia de actividad política partidista de parte de todos ustedes.

Quisiera terminar estas palabras expresándoles que en el trabajo que ustedes realizan, al cual ya destaqué la importancia que le atribuyo, ustedes pueden contar, en la medida de las posibilidades del gobierno, con el máximo de apoyo. Y si hay partes donde ese apoyo pudiera fallar por X o Q razón, a través del conducto del respectivo jefe superior del servicio, yo les ruego que me lo hagan saber para adoptar las medidas que puedan ser necesarias, porque creo que realmente la función que cumple INDAP es de enorme trascendencia para el desarrollo del sector agrícola y para la condición de vida, y elevar la vida y superar, derrotar la pobreza en un sector tan importante de la población nacional.

Muchas gracias.

* * * * *

SANTIAGO, 16 de Octubre de 1992.
MLS/EMS.